

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

PUNTOS DE SUSCRICION.—En Madrid: 12 rs. al mes.—En Provincias: 20 rs. al mes y 60 por trimestre en casa de los comisionados, y 19 rs. al mes y 54 trimestre en la administración.—En el Extranjero: 70 rs. trimestre.—En Ultramar: 90 rs. trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 33 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—Paris: Agencia franco española de D. C. A. Saaavedra, 55, Rue Taitbout.—Manila: D. Francisco Zudaire, Presbítero y D. Quintín Závila.

PARTE EXTRANJERA.

Las noticias que llegan de Sicilia siguen siendo tan diversas como los días anteriores. Las de Florencia, por supuesto, dan por vencida la insurrección, y la prensa revolucionaria se despacha a todo su gusto contra los clericales y reaccionarios, a quienes se atribuye aquella. Que los insurrectos hayan sido vencidos en Palermo, no es inverosímil, si se tiene en cuenta el gran número de tropas que el Gobierno envió a dicha ciudad. Pero ¿puede deducirse de ahí que esté completamente sofocado el movimiento?

Conviene saber que según las noticias que tenía el ministerio, la insurrección debía ser de gran importancia, toda vez que se creyó necesario el envío de 50,000 hombres y un número respetable de buques de guerra; luego si no han opuesto resistencia a la entrada de las tropas en Palermo, es preciso suponer, o que los revoltosos se han retirado a los montes para sostener una lucha de guerrillas, o que renunciando a la ejecución inmediata de sus proyectos, aguardan ocasión más oportuna para volver a las armas. De otro modo no se vence una insurrección como la de Sicilia en un sólo día sin derramar sangre.

Decis que la conspiración se ha fraguado en los conventos, que estos son inmensamente ricos y que no tiene otro objeto que impedir que se les arrebatasen sus riquezas; que los revoltosos son ladrones y bandidos unidos a los millares de desertores que hay en las provincias sicilianas; y pues, si creemos estos antecedentes ¿cómo hemos de creer que la sola presencia de las tropas con que se ha reforzado la guarnición de la isla haya aniquilado esos poderosos elementos? Por lo demás, que hay en Sicilia clérigos y frailes capaces de hacer causa común con los bandidos, razón tienen para saberlo los diarios revolucionarios de Italia, que no pueden olvidar fácilmente los eficaces auxilios que en 1860 recibieron de algunos, por fortuna pocos, Garibaldi y sus voluntarios. Si pues hay algún convento y algunos curas que hoy patrocinan a los foragidos sicilianos, serán indudablemente los mismos que favorecieron a los piemonteses. Esos desgraciados clérigos indómitos y corrompidos enemigos de toda autoridad y especialmente de la de la Iglesia, contra la cual buscan un apoyo en la revolución, serán mazzinianos, garibaldinos y republicanos como fueron partidarios de la unidad de Italia, pero no los calumnien los diarios revolucionarios suponiéndoles defensores de la reacción y de la legitimidad del Rey de Nápoles; no los confundan con la mayoría del clero siciliano morigerado y celoso cumplidor de las obligaciones de su sagrado ministerio.

Las noticias más fidedignas que hasta ahora se han recibido, atestiguan que el grito de los rebeldes es el de ¡Viva la República! y su insignia la bandera roja; pero el habilidoso ministerio de Florencia se ha dado trazas para hacer creer al partido de acción del continente italiano, que el movimiento es reaccionario, y ha conseguido por este medio que ese partido se ponga a su lado y le ayude a recrudecer la persecución contra el Clero y contra los verda-

deros defensores de la Iglesia, como el ilustre diputado católico, D'Onofre Regio. Pero pasará el tiempo, gran aclarador de verdades, y se descubrirá el verdadero carácter de la insurrección de Sicilia, y la parte que tengan en esos sucesos las supercherías del Gobierno de Florencia.

De todos modos, la actual insurrección siciliana es un episodio de la historia de la emancipación de Italia, que debe servir de gran enseñanza. Sean cualesquiera las causas de la rebelión, es evidente que Sicilia soporta con impaciencia el yugo piemontés, y esto nos da la medida del valor del plebiscito que determina la anexión de aquella isla a Cerdeña. Si la insurrección es, como dicen de Florencia, motivada por la supresión de los conventos, ¿por qué ese Gobierno que se funda en la voluntad de los pueblos y que la respeta, se empeña en arrebatársela una institución que quieren conservar?

Si algunos romanos dirigidos y pagados por el Comité nacional manifiestan alguna queja contra el Gobierno Pontificio, ¡oh! estas quejas son sagradas, Roma es un pueblo oprimido, la civilización exige que se ponga coto a la conculcación de los derechos del pueblo.... Y si el Gobierno toma las medidas necesarias para reprimir una insurrección, ese Gobierno es un tirano y es preciso acabar con él.... ¿Se ha ocupado algún Gobierno extranjero en hacer que se escuchasen en Florencia las quejas de los sicilianos?

Sin embargo, aunque no se ha visto documento alguno de los Gabinetes de Europa que se haga cargo de las quejas de aquellas provincias, hay ciertos indicios que tal vez autoricen a sospechar que no todos los Gobiernos las oyen con indiferencia. No distinguirá entre las de los republicanos, y las de los reaccionarios, y le importará poco que sean estas o las otras las causas, ni que si hay insurrección los insurrectos enarbolan la bandera de la revolución o la de la legitimidad o las dos a un tiempo; pero el hecho es que el Gobierno que estuvo a punto de producir un conflicto por sus reclamaciones al Rey Fernando de Nápoles, con ocasión de los sufrimientos de Sicilia, parece que sigue mirando con igual predilección, aunque en secreto, la suerte de los sicilianos. Cosa es en verdad que da que pensar la llegada de una escuadra inglesa a las aguas de Palermo en el mismo momento en que estallaba la insurrección.

Se dirá que andando la escuadra por aquellos mares, sabedora sin duda de los sucesos que se preparaban, nada más natural que correr a proteger los intereses de sus súbditos; pero también da la casualidad, según parece, de que jamás estos necesitaron menos de tal protección, puesto que a los gritos de los revoltosos de ¡Viva la República! seguían frecuentemente los de ¡viva Inglaterra! y varias cartas de Italia convienen en que los habitantes de Palermo a quienes han molestado los insurrectos, han sido los súbditos ingleses. También es de notar que al mismo tiempo, y como si se tratara de cosa propia, varios periódicos de la Gran Bretaña sostienen con singular empeño que la insurrección es clerical. Ya se vé, de esta manera no hay motivo de sospechas contra Inglaterra.

Escriben de París a la *Independencia Belga* que Ismail-Pachá, virey de Egipto, voluntaria-

mente, quizá sin otra influencia extraña más que un asentimiento de las Tullerías, va a hacerse Soberano constitucional, y considerando sin duda a sus súbditos con el estómago bastante fuerte para digerir de una vez los alimentos liberales, no piensa andarse con entregas, sino dar la obra de una vez. Habrá, pues, en Egipto, de buenas a primeras, sufragio universal.

Teniendo en cuenta que la cuestión de Oriente podría poner en peligro el trono de Ismail-Pachá, nadie puede desaprobar que este señor trate de afirmarlo de antemano poniéndose a la cabeza del progreso. No hay quien ignore ya a esta fecha los maravillosos resultados que para consolidar tronos producen las medidas que piensa adoptar el Virey de Egipto, según han contado al corresponsal de la *Independencia Belga*.

Hace pocos días los insurrectos de Candia habían a los turcos; posteriormente parece que los turcos han batido a los insurrectos de Candia. Esta es la última nueva que nos ha llegado de Oriente.

DESAPACHOS TELEGRÁFICOS.

BERLIN, 26.—Son las dos de la tarde y la población entera se halla en la playa desde esta mañana. A las diez apareció a vista de este puerto la escuadra acorazada al mando del barón de Rouvière. Se compone del navío *Magenta*, que es magnífico, de las fragatas *Flandes*, *Heroína*, *Magnánima* y otra, y de la corbeta *Corbin*. Después de hacer varias evoluciones presenciadas por SS. MM., los Emperadores han pasado a bordo, donde continúan. El comandante comerá con los Emperadores.

BERLIN, 25.—La Cámara de diputados ha aprobado un empréstito con enmiendas.

PARIS, 26.—En Saboya han ocurrido también inundaciones, llevándose las aguas algunos puentes. En Villemende, departamento del Lozère, la inundación ha destruido cinco casas ocasionando una muerte y la destrucción de varios puentes. Las pérdidas son incalculables.

PARIS, 26.—Hoy ha continuado en la Bolsa el movimiento de alza que se pronunció ayer. El 3 por 100 ha subido 25 céntimos, y cerrado a 69.60. El 4 1/2 ha quedado como ayer, a 97.

De los valores españoles sólo se ha cotizado el 3 por 100 interior a 53.

Los consolidados ingleses se han cotizado de 89 1/4 a 5/8.

De una carta que publica anoche *La Regeneración* tomamos las siguientes líneas. Ignoramos el fundamento que tengan las noticias que en ellas se relatan:

«La media luna no puede ya sostenerse en Constantinopla; la Rusia no puede ser dueña de esa ciudad, con la que sería tan señora del mar Negro, como lo es del Caspio; fundar un imperio helénico, ofrece peligros por un lado y dificultades por otro; pero no podría hacerse de Constantinopla la capital de un reino de 18 millones de almas tomadas de Europa, en su mayor parte, dejándose todas las islas del Archipiélago a la Grecia?»

Hé aquí lo que propone Napoleón en Viena; hé aquí lo que ofrece llevar a cabo al resolver la cuestión de Oriente con el concurso del Austria, quien, al mismo tiempo que cogiera parte de los Principados Danubianos, vería en Constantinopla a uno de sus archiduques que es, por supuesto, Maximiliano. Con estas condiciones Napoleón está hoy dispuesto a contraer una estrecha alianza de-

fensiva y ofensiva con el Austria, y estos son los trabajos de la diplomacia.

Yo ahora no quiero juzgar del plan de Napoleón, que queda por esta parte juzgado con decir de quién procede: lo que si me atrevo a asegurar es que, si llevara a efecto la alianza, si consiguiera el triunfo, si estableciera en Constantinopla la capital de su reino nuevo.... no sería Maximiliano quien ocupara el trono levantado. Esa breva, mas segura que la de Méjico, se daría al Príncipe Napoleón que ya no puede dominar por mas tiempo sus deseos de ser soberano.

Para juzgar ahora de las disposiciones de Rusia con Napoleón, voy a relatar a Vds. una anécdota diplomática que há tiempo es conocida en altos círculos, y de la que no se ha hablado en los periódicos.

Cuando Benedetti habló por primera vez a Bismarck de compensaciones para la Francia, Bismarck le preguntó si no preferiría a todo cuanto pudiesen darle, la reconstitución del reino de Polonia, para lo cual él cedería el ducado de Posen. Contéstase de París que esa reconstitución constituía el mayor de sus deseos, y que Francia, contando con el auxilio de Prusia, plantearía la cuestión en seguida. Pero entonces Bismarck envió a Manteuffel a San Petersburgo, con la misión de hacer saber al Emperador que Napoleón iba a declarar la guerra para reconstituir la Polonia, y que había pedido el apoyo de Prusia, apoyo que se le había negado, siendo prueba de todo el despacho de Benedetti, del que se mostraba copia. Con esto ha crecido, si cabía, la irritación de Rusia con Francia, y Bismarck, para el día de la lucha, cuenta, si no con un aliado, al menos con un indiferente por esa parte.

Y que llegará ese día es cosa segura. En la despedida que el Príncipe Carlos ha dirigido a sus tropas, se lee este párrafo muy comentado aquí:

«Por rápido, feliz y glorioso que haya sido el curso de nuestras victorias, me he atrevido a dar al Rey en vuestro nombre la seguridad de que su ejército podía haber hecho mucho más de lo que ha hecho. Penetraos de esto para cuando llegue de nuevo, que llegará, el día de obrar.»

Para que pueda formarse idea de la situación gravísima en que han puesto a los Estados Unidos las pasiones políticas, allí más exageradas aún que en Europa, trasladamos el siguiente artículo de *La Crónica* de Nueva-York. Es muy conveniente que se conozcan en toda su extensión las miserias de aquella inmensa república, que hasta ahora tanto daño ha causado a los buenos principios políticos con su aparente bienestar.

Dice así el periódico de Nueva-York:

«Que la república se halla en gravísimo peligro; que estamos atravesando una crisis terrible; que los asuntos políticos están tomando un aspecto cada vez más sombrío y amenazador, y que la tormenta se aproxima a pasos agigantados, son cosas harto patentes para que haya necesidad de demostrárselas.

Aun cuando el público de por sí no presintiera el peligro, o mirase con indiferencia los preparativos de guerra que a la sordina en unas partes, ostensiblemente en otras, se están haciendo, nuestros colegas se lo harían conocer al fin, porque todos ellos han emprendido esa tarea. *El Herald*, *el Times*, *el Daily News*, *el Express*, *el Journal of Commerce* y todos los demás diarios conservadores y demócratas denuncian día tras día las tenebrosas maquinaciones de los radicales, y dan la voz de alarma a todos los patriotas para que no se dejen sorprender.

La *Tribune*, *el Post*, *el Commercial Advertiser* de esta ciudad, la *Press* de Filadelfia, la *Chronicle* de

Washington, la *Tribune* de Chicago, la *Commonwealth* de Boston, y otros diarios radicales de menor cuantía publican diariamente artículos incendiarios contra el Gobierno y contra el Sur: su lenguaje es cada vez mas insultante y amenazador, y no tienen reparo en declarar en alta voz que emplearán cuantos medios legales o ilegales estén a su alcance, para que el radicalismo predomine y se mantenga en el poder.

Los gobernadores radicales de algunos Estados están repartiendo armas, especialmente en Missouri, en donde los negros están ya bien armados, instruyéndose en el ejercicio y aprestándose para lo que fuere necesario. En otras partes se ha inaugurado un sistema de terrorismo y opresión para todos cuantos no pertenezcan al partido radical, mientras que se favorecen y estimulan los excesos cometidos por este. Hoy se sabe ya, del modo mas auténtico, que se trata de convertir al fenianismo en arma de partido y emplearla para inaugurar la guerra civil, haciendo fuego contra las tropas federales, si estas intentan oponerse a que aquel viole las leyes de la neutralidad.

En todas las reuniones y conciliábulos de los radicales se habla siempre de residenciar a mister Johnson, de deponerle, de abolir la presidencia, de emplear el hierro y el fuego para exterminar a todos los habitantes del Sur, y de inaugurar escenas parecidas por una parte a las de la revolución francesa, y por otra a las de la insurrección de Santo Domingo.

El *Herald* ha abandonado su tono chancero y olvidándose de sus salidas de mal gusto para denunciar el espíritu de venganza, la violencia y la ferocidad de que están animados los radicales.

El *Times*, siempre tan mesurado, principia a perder la paciencia, y hoy mismo exclama sin poder contener: «Los radicales ó extremistas principian admitiendo el derecho de separación: después hicieron traición a su país con sus fanáticos ahullidos de adelante a Richmond, que sólo produjeron desastres tras desastres: luego trataron de vender la Unión por cuatrocientos millones de pesos: en seguida formaron liga con los conspiradores y los que invadían nuestras fronteras, y hoy amenazan con una guerra civil si al Sur, que fué vencido para conservarlo dentro de la Unión, no se le mantiene fuera de ella. El Sur acusó a los radicales de haber sido los promotores de la guerra: estos lo negaron. ¿Quién tenía razón? La esclavitud ha muerto: la rebelión está sofocada, y, sin embargo de esto, los radicales gritan: no hay paz; derrámes más sangre!»

Terribles son las palabras y las acusaciones de nuestro justamente indignado colega, pero no por eso son menos ciertas, oportunas é irrecusables. En los pocos renglones que anteceden está escrita la historia completa del radicalismo, sus aspiraciones y tendencias, su idea dominante.

La abolición de la esclavitud, tantos años predicada, fué sólo un pretexto para entronizarse en el poder y establecer un despotismo cien veces peor que la esclavitud. Esta ha muerto y la guerra se ha acabado, como dice muy bien nuestro colega, pero ¿han cesado por ello los radicales en sus pretensiones? ¿No son hoy más exigentes, más violentos, más vengativos, más feroces que antes? ¿No predicán hoy otra vez el derecho de separación? Y todo ¿por qué? Porque ven escapárseles de las manos el poder que tanto anhelaban: porque conocen que les va faltando el principal apoyo: porque saben que si no hacen un esfuerzo supremo, desesperado, su caída es inevitable, y llegado este caso, no sabemos si la nación consentirá en que vuelvan a levantar nunca la cabeza.

Ya lo hemos dicho en otra ocasión; la lucha entre el radicalismo y el elemento conservador es hoy

— 786 —

—Si es por esto, añadió Mimo, el papa Mazzini, a quien el pueblo-dios ha dado plena autoridad para desatar y para atar, dejará libres de culpa y de pena a sus penitenciaros para todo pecado que por fragilidad humana haya cometido la devota República. Será penitenciario mayor Gavazzi, quien con el clérigo Arduino, y con el otro clérigo Dell' Ongaro, redactor del *Monitor Romano*, y con el canónigo Rambaldo, se pondrá en el confesionario; llamará en su ayuda al célebre padre Giambastiani, ayudante de campo de Guerrazzi, y al canónigo Juan Chelli, penitenciario de la catedral de Grosseto, y al clérigo Barni, párroco de Santa Lucía de Mazzapagani, el cual va predicando con un celo apostólico, que el verdadero evangelio es el de De Sanctis, y que ahora no hay en el mundo otro pecado que el no odiar a los tudescos. Estos doctos teólogos se sentarán *pro tribunali* a recibir la confesión de la República en medio de la plaza del Popolo.

—Sí, dijo Lando, que estaba contentándose la risa; ya estoy viendo a la beata república cual anda con los ojos bajos, llena de contrición y dándose golpes en el pecho: cúbrele el gorro, y le cae por encima de los hombros un gran velo colorado y lleno de sangre; anda descalza, salvo las sandalias, que lleva sujetas con dos correitas cruzadas encima del empeine, a semejanza de las Clarisas; lleva los brazos cruzados de-

— 787 —

lante del pecho, y al llegar al confesionario, después de haber hecho una reverencia, dice:

—Reverendo Padre: ya hemos entrado muy adelante en el año 1849; y siendo el que sigue el del Santo Jubileo, tengo intención de prepararme, como buena cristiana que creo ser, a fin de obtener indulgencia plenaria de culpa y de pena; por lo que me acuso y doy cuenta de mis culpas a vuestra Reverencia.

—Hija mia espiritual: eres tu tan inocente, que tu alma debe ser tan pura y bella como la de un ángel. No obstante, si la conciencia te remuerde por alguna pequeña culpa, puedes decirlo.

—Acúsome, padre, de algún mal pensamiento contra el prójimo, a quien he deseado mal y le he odiado de todo corazón.

—Si se trata de los tudescos, bien puedes odiarlos, hija mia, que estos no son tu prójimo.

—Pero odio también a los negros, a los retrógrados, a los coletas; en una palabra, a todos aquellos que entre nosotros llamamos jesuitas.

—Esto son escrúpulos: los jesuitas no son el prójimo.

—También detesto a los clérigos y a todos los frailes, de suerte que los quisiera fuera del mundo.

—Aquí, hija mia, es menester hacer una distinción: a los clérigos y frailes que siguen el nue-

— 790 —

confesionarios y los he trasladado a las barricas del Corso.

—Esto no debe aligirte, porque de aquí en adelante el pueblo, como dice tu Mazzini, no tiene necesidad de mediadores entre él y Dios, ni tampoco hay necesidad alguna de coches. Los confesionarios son también inútiles, puesto que dice otro que el rito de la confesión pronto será borrado del número de los Sacramentos en toda Europa; y los triunviros nos aseguran que la confesión es para los escrúpulos de las viejas: con que si has hecho de los confesionarios baluartes contra tus enemigos, entonces son para mí más sagrados que los altares. Hasta creo que esta será la última vez que te confieses; pues de hoy en adelante será siempre jubileo para los republicanos.

—Igualmente acúsome de haber dado muerte ó Pelegrin Rossi, al pié de la escalera de la Cancillería, y de haber cometido varios homicidios, por las Marcas en la Rumanía y en la Comarca; de haber dado muerte a varios Sacerdotes en San Calisto y en otros lugares; puesto que soy algo irritable, y cuando alguno me aborrece algun tanto, luego le abro un ojal entre las costillas ó le corto la carótida, ó le hago algun rasguño en el vientre.

—Acaso te arrepientes de haber muerto a Rossi? En este supuesto te arrepentirías de tu propia vida: muerto Rossi, naciste tú, hija mia:

— 785 —

nadie pudo saber con exactitud el número de idiomas que le eran familiares.

—Espero que quedareis satisfecho, dijo Bartolo; y habiéndose levantado, cada cual se fué a su estancia a tomar descanso.

de vida ó de muerte para la nación, y ¡ay de ella, si el radicalismo triunfa!

La *Gaceta de Viena* publica el texto de una carta autógrafa dirigida por el Emperador al Archiduque Carlos, carta en la que se le concede la licencia solicitada por él para dejar el servicio activo.

Una correspondencia de la Habana que publica el *Herald* de Nueva-York, da por cosa hecha la anexión de Santo Domingo á los Estados-Unidos.

Ignoramos el fundamento de esta noticia que, como españoles, no querríamos ver confirmada.

El ministro de la Guerra de Italia ha firmado ya el decreto disolviendo el cuerpo de ejército de voluntarios que mandaba Garibaldi. Este volverá en breve á Caprera.

La *Gazeta del Popolo* de Florencia pretende que se había pensado en pedir á Garibaldi que aceptase una misión especial en Sicilia con el título de comisario extraordinario.

Sobre la carta del Emperador relativa á la organización del ejército, carta de la que tanto han hablado los diarios extranjeros, dice lo siguiente una correspondencia de París que publica *La Independencia belga*:

«Las diferentes versiones que circulan sobre la carta del Emperador al mariscal Randon, pueden muy bien conciliarse hasta cierto punto. Esa carta ha existido positivamente; pero habiéndose hecho algunas observaciones sobre la conveniencia de su publicación, el Emperador ha desistido de su primer pensamiento y se ha limitado á redactar unas cuantas notas que han sido impresas y enviadas al ministerio de la Guerra. El mariscal Randon responderá á estas notas por medio de una Memoria en que se expondrán algunas observaciones sobre el sistema en aquellas indicado.»

El *Giornali di Roma* desmiente la noticia de que Mr. Hohenlohe haya ido á Londres, y hace notar al mismo tiempo que Mr. Odo Russell está ya en Inglaterra.

La anexión de Hannover y de Hesse Electoral á la Prusia es un hecho consumado. El *Monitor* prusiano ha publicado ya la ley relativa á estas anexiones.

El marques de Moustier ha salido de Constantinopla para Francia á bordo del vapor *América*. El conde de Banieres le reemplaza interinamente en su puesto de encargado de Negocios.

Los rumores de abdicaciones están á la orden del día. Ahora hablan las correspondencias particulares de la del Rey de Baviera, noticia que por supuesto necesita confirmación.

Cartas de Florencia que publica la *France*, niegan que sean republicanos ni reaccionarios los agentes secretos del movimiento de Palermo. Dichas correspondencias atribuyen este movimiento á un golpe de sorpresa del bandolerismo, que ha acabado de comprometer la suerte del ministerio Ricasoli.

La *France* da por terminada la insurrección en Sicilia. Después de la entrada en Palermo de las tropas reales, donde no hallaron resistencia, los insurgentes habían sido dispersados, volviendo las autoridades á sus puestos.

Es de advertir, sin embargo, que la agitación en la provincia de Siracusa no ha terminado. El Gobierno tenía concentradas fuerzas considerables de mar y tierra para comprimir todo movimiento.

Un despacho de la isla de Creta dice que el 17 fondeó en la rada de la Canea la corbeta de vapor *Ticorderaga*, que lleva el pabellón del comodoro Steadman, de la marina norte-americana, y en las mismas aguas se hallaban ya otros dos buques de guerra de la misma nación.

Los despachos norte-americanos contienen también noticias de Méjico de que no se tenía conocimiento.

Segun ellos, noticias recibidas de Veracruz en Nueva-York, por la vía de Orleans, y fechadas el

25 de Agosto, anuncian que se esperaba tuviese lugar un encuentro entre el mariscal Bazaine y el general García, con 50,000 hombres, entre San Luis de Potosí y la ciudad de Méjico.

Los liberales habían destruido y saqueado á Medellín, y hecho prisioneros á 200 franceses, cerca de Tuxpan.

La canonera francesa *Eugenie* había sido rechazada fuera de la bahía de Tuxpan.

Los diarios de Nueva-York publican el siguiente despacho:

«NUEVA-ORLEANS, 7 de Setiembre.—La noticia que ha circulado aquí acerca de abdicar Maximiliano el trono de Méjico, es solo uno de esos rumores que preceden regularmente á la próxima realización de sucesos públicos de mucha importancia. Tengo autorización oficial del gobierno para asegurar que el rumor es inexacto, aun cuando se sabe oficialmente aquí que Maximiliano empujó hace algún tiempo sus efectos para emprender la marcha, y que algunos días no se permitió que nadie entrase en palacio. Créese también que las autoridades francesas se negaron absolutamente á que el Emperador abandonase el país en aquellas circunstancias. Sin embargo, el Emperador saldrá en breve de Méjico, pero no abdicará, como se ha dicho, en favor del príncipe Napoleón.

El presidente Juárez no ha llegado todavía á Matamoros; pero se le espera de un momento á otro en aquella ciudad.»

Por su parte *Le Courier des Etats Unis*, que hasta aquí defendió la causa de Maximiliano, dice lo que sigue:

«Lo cierto es que la Princesa Carlota no volverá más á Méjico, y que el Emperador Maximiliano no tardará en reunirse con ella en Europa, después de haber abdicado.»

Aun cuando haya alguna exajeración en las anteriores noticias, no puede menos de reconocerse que es muy crítica la situación del nuevo imperio mejicano.

Despachos recibidos de Nueva-York nos dan á conocer nuevos é importantes incidentes del viaje del presidente Johnson, y completan los que ya sabíamos.

En Indianópolis, no sólo tuvo que dejar de hablar y retirarse ante el aspecto amenazador de la multitud, sino que el tumulto llegó hasta el extremo de cambiarse algunos tiros entre los partidarios de ambos bandos.

En legislatura de Nueva-Gersey ha declarado que la respuesta del presidente á los delegados de la convención de Filadelfia era un cálculo premeditado para excitar á una nueva rebelión contra las autoridades constitucionales.

Los radicales se muestran tan arrogantes é intratables, y se juzgan de tal modo dueños del terreno, que aun los hombres más imparciales y conciliadores de entre ellos, están fanatizados por las intrigas y abandonan el término medio en que se habían puesto. Johnson ha experimentado numerosas defecciones, á lo que también ha contribuido el triunfo de los radicales en las elecciones de los Estados de Vermont y del Maine.

En este último, los votos de los fenianos entran por una gran parte en la mayoría de 50,000 que han sacado los enemigos del presidente. Los irlandeses naturalizados formaban antes en las filas del partido demócrata; pero la represión de los ataques al Canadá y el favor que se promete á los fenianos para sus empresas anti-británicas, han puesto sus fuerzas al servicio de los radicales.

El programa de estos acaba de ser breve y claramente resumido por el célebre orador Thaddeus Stevens: «Gobierno territorial del Sur, confiscación de todas las propiedades de los antiguos confederados y sufragio de los negros.»

Va á tener lugar un cambio notable en el cuerpo diplomático de Portugal. Segun parece, será nombrado embajador en Roma el conde de Ponte. El vizconde de Soveral, que ha representado á Portugal en Madrid, pasa de enviado á Rusia. El señor Dantas, secretario en París, va á Berlín en lugar del conde de Noroña, que pasa al Consejo de Estado. El duque de Saldana va de embajador á París, pasando el vizconde de Paiva á Inglaterra en reemplazo del conde de Labradio, que ha llegado á Lisboa y que se limitará á presidir la Cámara de los Pares. El vizconde de Seisal queda en Bélgica, el vizconde de Castro en Italia y el conde de Avila en España.

De París escriben á la *Independencia belga*, que

en los primeros días del corriente mes se efectuó una verdadera conjuración en el palacio de Víctor Manuel. El objeto era obligar al Rey á que abdicase, y al mismo tiempo obtener de su sucesor, el Príncipe Humberto, algunas garantías en favor de la revolución. Enterado de esta obra tenebrosa el barón Ricasoli, ha separado de la corte á algunos personajes, y de resultas se han alejado de él otros que le creían capaz de servirles de instrumento para llevar á cabo su proyecto. Anótese que no encontrando el presidente del ministerio el apoyo que esperaba entre los políticos italianos, se ha dirigido al Emperador Napoleón, quien le ha ofrecido un auxilio desinteresado. El conde de la *Independencia* dice que ha titubeado largo tiempo antes de comunicar estas noticias, pero que circulan con mucha rapidez en las regiones oficiales. Lo cierto es que han aumentado las comunicaciones entre los Gabinetes de París y Florencia, y todo hace creer que se trae entre manos algún asunto grave.

Son muy graves las noticias de Creta, y se confirma más y más la derrota sufrida por los turcos. El bajá y todas las tropas otomanas cayeron en poder de los candiotas, y han recobrado la libertad en cambio de un tratado favorable á los vencedores, alentados por un discurso político pronunciado por el Rey de Grecia, en el que dió la razón á los candiotas, y dijo que todo era lícito tratándose de un pueblo como Turquía, que de tal manera pisotea los tratados que celebra. En Atenas se preparaba al Rey Jorge una entusiasta acogida con motivo de estas declaraciones.

En Epiro, en Albania, y sobre todo en Grecia, era inmensa la agitación entre los habitantes, prontos á hacer uso de las armas á la primera señal.

Los epirotas, á semejanza de los cretenses, acaban de dirigir otro manifiesto á los representantes de las Potencias cristianas, exponiendo los motivos de queja que tienen del Gobierno de la Puerta.

Las últimas noticias se han recibido por un despacho de Constantinopla que copiamos literalmente. Dice así:

«CONSTANTINOPOL, 22 de Setiembre.—La mayor parte de los paisanos turcos han abandonado el interior de la isla de Candia para refugiarse en la capital, evacuada por los griegos que en ella residían. Tres vapores de guerra han transportado 5,000 hombres á Volo y tomado aquí la segunda división egipcia.

La Tesalia y el Epiro están tranquilos. Edhem-Bajá ha sido nombrado gobernador de Trihala y destituido el de la isla de Candia.

En Inglaterra comienzan á alarmarse mucho los ánimos en vista del sesgo que toman los sucesos de Oriente. Lo mismo sucede en Viena, desde donde escriben que se concentra un cuerpo de ejército considerable en Save, que permanecerá allí hasta el desenlace de la cuestión otomana.

Dícese que el bajá de Egipto se propone dar al país que gobierna una Constitución calcada sobre la organización política de Francia.

Que aproveche.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 27 DE SETIEMBRE DE 1866.

En la enseñanza pública se ha tenido muchas veces presente tan solo el entendimiento de los jóvenes, olvidando por completo su corazón, siendo así que, uno de los principales, ó mejor dicho, el principal fin de todo plan de enseñanza ha de ser que al mismo tiempo que los jóvenes ilustran su entendimiento con el estudio de las ciencias y de la historia, vayan formando su corazón en la virtud.

Es indudable que este es propio oficio de la familia, y que la educación no debe depender del maestro, ni debe buscarse exclusivamente en las escuelas; pero es necesario que quien disponga un plan de enseñanza no eche en olvido este importantísimo objeto, aunque no sea más que para evitar el peligro de que en vez de coadyuvarse por la enseñanza pública al noble trabajo de la madre y del padre de familia, sea en la escuela destruido y anulado.

Para que el joven que tiene que salir tal vez en tierna edad de la casa paterna á seguir

una carrera, pueda volver al seno de la familia sin defraudar las justas esperanzas de sus padres, es preciso que se eduque su corazón y que con el ejemplo, con la enseñanza, con sus laudables advertencias se le inspiren sentimientos de religión y de piedad, de nobleza, de valor y constancia, de desprendimiento y patriotismo, con el fin de que concluida la segunda enseñanza, es decir, en la época en que puede darse por completada la educación, esté no solo dispuesto á dedicarse al estudio de las ciencias superiores, sino también á ser un buen hijo de familia, un buen padre á su tiempo, un ciudadano probo y honrado, un excelente empleado y tal vez un hábil gobernante.

La manera de vivir en nuestros días, especialmente en las capitales, en donde se pasa el tiempo agitado, abrumado el ánimo con la multitud de negocios privados y públicos, no deja á muchos padres dedicarse á lo que debiera ser su principal ocupación. Reprobamos el hecho, pero es indudable que existe. Por otra parte, el padre á quien su ocupación habitual detiene en la aldea ó en la pequeña población, tiene que desprenderse del hijo querido y confiar no sólo la enseñanza, sino también la educación, ó una gran parte de ella, á los maestros que elija.

Tanto en la primera enseñanza como en la segunda, tiene una trascendencia inmensa el talento, la habilidad y la buena voluntad del maestro para el porvenir del discípulo en el orden moral, y es muy fácil que la educación que el maestro ha recibido, sus inclinaciones, muchos de sus vicios y virtudes se reflejen en el alumno que durante mucho tiempo y en la edad en que el ánimo es como la cera blanda, no ha visto ejemplos ni ha oído voz más autorizada.

Por lo que se refiere á la primera enseñanza, existe un gravísimo é insuperable inconveniente para la buena educación cuando el maestro no participa ni remotamente de la manera de vivir de la familia á que el discípulo pertenece, cuando tiene ideas, gustos, é inclinaciones no solo diferentes sino opuestas. El alucinado joven de las capitales, el alumno de una escuela normal que ha pasado los años de su juventud en las diversiones y bailes y teatros, vistiendo con cierto lujo, y llenando tal vez su cabeza de locas ilusiones, es materialmente imposible que se identifique con las costumbres y necesidades de una pequeña población, que comprende las condiciones de la modesta familia de sus alumnos y que les dé la educación conveniente. La historia en todas partes es la misma y del mismo modo puede explicarse. La geografía, la física es igual para Madrid que para el último villorrio. Hay empero una cosa más delicada en si que la enseñanza de las ciencias, la cual cambia según los lugares y los tiempos. Esta es la educación.

No hablemos de la religiosa que no está sujeta á variaciones y que debería tenerse presente, no solo en los primeros años y para los niños, sino también en la segunda enseñanza y en la superior. Debe perderse ya el miedo ridículo que lamentables preocupaciones han infundido en el ánimo de los que han podido influir en la enseñanza, ese miedo vergonzoso que ha hecho mirar como un imposible la continuación de prácticas piadosas establecidas en las Universidades, como eran por ejemplo el haber en ellas una capilla, el celebrarse la santa Misa y otras análogas. Esta parte de la educación no debe variar ni por la diferencia de tiempos, ni por la diversidad de países.

La educación que está sujeta á estas variaciones es la civil, la que tiende á imprimir en el ánimo del educando inclinación y aptitud para el oficio que el mundo tiene que desempeñar, bien sea en carrera literaria, bien en una industria ó en la agricultura. Es indispensable que haya cierta analogía de inclinaciones y de costumbres entre el maestro y el padre, para evitar muchos males, entre otros uno de inmensa trascendencia que no podemos aquí tratar detenidamente, aunque para su conocimiento debe-

mos insinuarlo. Aludimos á la propensión que muchos jóvenes tienen á seguir una carrera de más brillo que la que sus padres han seguido. Creemos un grave perjuicio que se haga costumbre que el hijo del labrador pretenda ser empleado; el hijo del escribano abogado y que nadie esté contento con la suerte de su familia. No es esto cosa que pueda reprobarse en absoluto, pero cuando se generaliza, puede hasta llegar á aflojar los lazos de la familia; y si son en alguna parte responsables de estas ambiciones los maestros, lo cual puede casi asegurarse, es sin duda porque aunque sean capaces de enseñar, no lo son de educar á los jóvenes de países que no conocen y de cuyas costumbres no participan.

El remedio de este mal no es difícil, y tal vez con una disposición reciente dada entre nosotros se ha dado el primer paso para una restauración en este punto importantísimo. No podemos sin embargo hay ocuparnos en él detenidamente.

Hemos recibido y publicamos con singular complacencia la carta siguiente del Sr. D. Vicente de la Fuente, tan conocido de nuestros lectores por su erudición y eminente espíritu católico y monárquico. Gracias á estas especiales dotes, vémosle salir en defensa de la verdad histórica, lastimosamente injuriada días pasados con detrimento de la buena memoria de un Príncipe glorioso. Debemos añadir que EL PENSAMIENTO ESPAÑOL se limitó en este punto á repetir el dicho de otros periódicos por vía de referencia, pero sin mostrar asenso á la histórica calumnia.

Dice así la espesada carta:

Señores redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Muy señores míos: En varios periódicos de esta corte y copiada de ellos en el número correspondiente al jueves de la semana pasada (si no me engaño), que publicó EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, se dió la noticia de la subida de S. M. la Reina á la cúpula ó cimborrio de la catedral de Avila, con Su Alteza Real el Príncipe don Alfonso, y de paso, tanto EL PENSAMIENTO como los demás periódicos daban cuenta de una tradición del país, por cierto muy honrosa para uno de nuestros antiguos monarcas.

Esa tradición es una fábula ridícula, calumniosa é inverosímil, mal forjada en el siglo XVI por un falsario, tan torpe como ignorante. Así lo probó hasta la evidencia el Padre Alarcón, célebre jesuita, catedrático de la Universidad de Salamanca, en el tomo I de su *Historia de los Reyes de Aragón*, pag. 458, año IV.

D. Alonso VII no estuvo en Avila siendo niño, ni salió de Galicia ó sus confines, y por tanto, la tradición de las ferrencias de Avila es contraria enteramente á la verdad y á la cronología.

El Arzobispo Gelmírez, que tuvo casi siempre como en tutela al infante, refiere en su *Historia Compostelana* que después de la derrota de Viadagos hubo que llevar al infante á Orlan.—*In Orclione igitur forti et inexpugnabili munitione suum Regium filium custodiendum tradidit.*

(Esp. Sag. tomo 20, pag. 424, cap. 68 del libro 4.º de la Hist. Compost.)

Nadie tiene derecho á calumniar á los muertos, y en tal caso el defenderlos es un acto de caridad y de justicia. Tampoco deben dejarse sin correctivo hechos tan infamantes para nuestros antiguos Reyes, de que muchas veces se prevale la revolución para fines torcidos. Por ese motivo he creído deber tomar la pluma para desmentir esa conseja, y estoy dispuesto á vindicar la memoria del noble, piadoso y valiente D. Alfonso el Batallador, contra los que quieran sostener esa inverosímil y apócrifa leyenda.

Estimaré á Vds. mis queridos amigos, tengan la bondad de insertar esta justa vindicación histórica en su apreciable periódico, en lo cual harán un obsequio no á mi persona, sino á la verdad y á la justicia.

De Vds. afectísimo servidor Q. B. S. M. VICENTE DE LA FUENTE.

El artículo que copiamos de *El Pabellón Nacional*, está escrito contra los bajistas ó jugadores de Bolsa á la baja, y nos revela dos interesantes noticias: primera, que el Sr. Barzanallana no ha pensado en convertir en renta con-

— 789 —

rinal y el Lateranense, y me he hecho dueña de todo el oro y la plata que me ha venido á las manos.

—En cuanto á los palacios apostólicos, no tengas escrúpulo, hija mía; tú eres reina, y como tal te convienen los más suntuosos palacios del mundo. Los Apóstoles y los Papas antiguos habitaban en las Catacumbas; los palacios son para tu majestad, y haces muy bien en habitarlos; en cuanto á lo demás, no te dé cuidado, pues son frioleras que no valen la pena de mentarse.

—Padre mío, me he apropiado las campanas de los templos para convertirlas en cañones y también los cálices, copones y demás objetos de plata y oro.

—Con respecto á las campanas te absuelven todos los vecinos de las iglesias á quienes atoraban los oídos; te absuelve la patria, para cuya defensa las convertiste en cañones y morteros; en cuanto á los cálices, ¿sin duda habrás dejado uno para el divino servicio?

—En efecto, dejé todos los que hallé de latón y de cobre.

—Todavía es demasiado: ¿para qué se necesitan tantas misas? Con una en cada parroquia los días festivos hay lo que basta.

—Padre, he destruido los coches del Papa y quemado los de los Cardenales; he quitado los

— 788 —

vo Evangelio de Achilli y de De Sanctis, como hacemos nosotros; los que arden de amor patrio; que se afanan por la independencia de Italia, y combaten al extranjero, á estos profesaes todo amor; pero todos los demás del antiguo Credo, son unos bribones, unos pícaros y malvados, que no son el prójimo; y puedes odiarlos cordialmente.

—Acúsome padre de que digo algunas mentirillas, engañando á la plebe con promesas de la más completa felicidad; hablándole mal de los Sacerdotes y haciéndole creer que Jesucristo no es hijo de Dios, que el Evangelio lo hicieron los Papas, que los Sacramentos son invenciones del Clero para estrujar los bolsillos de los ciudadanos, que las misas en sufragio de las almas del purgatorio son la tienda y el mercado cotidiano de esos glotones, que el infierno es un espantajo y otras frioleras por este mismo estilo.

—¿Qué quieres, hija mía? Sin estas insignificantes mentiras, los pueblos italianos son tan ignorantes, tan obstinados y testarudos, que no fuera posible separarlos ni de el Papa ni de los Reyes, ni hacerlos republicanos: así la santidad del fin justifica las veniales mentiras de que me hablas. Adelante.

—He cometido alguna leve usurpación, de lo que humildemente me acuso. Así me he apropiado el palacio apostólico del Vaticano, el Qui-

— 785 —

— 785 —

IV.

Mientras que Elisa estaba ocupada en sus femeniles labores, dijo Bartolo á Mimo: «Ahorra bien pudiéramos pasar un rato de alegre conversación con los amigos tratando de las santas empresas que cada día lleva á cabo la República romana, y en que se esplaya el buen humor de tus correspondientes.»

—Precisamente, contestó Mimo, ayer tarde recogí algunos rasgos de los más divertidos, los cuales os harán conocer cuánta generosidad tiene la República, y como se dispone para el santo jubileo de 1850.

—De veras! exclamó D. Baltasar, pues ha pensado muy bien con respecto al jubileo; porque en efecto no hay otro mejor medio de lavar las manchas de tantas excomuniones como las que tiene encima y que la cubren de pies á cabeza. Pero no sé á que penitenciarío querrá confesarse, y quién podrá dar á ese Padre reverendísimo la facultad de absolverla. Por poco estrecha que tenga la manga, será una gran desgracia para la pobre cristiana.

solidada los fondos que los particulares tienen en la Caja de Depósitos, y segunda, que es posible que dentro de breves días se acuerde la baja del interés concedido á los depósitos.

Esta última noticia es trascendental, porque revela gran confianza del gobierno en sus propios recursos.

El interés excesivo de los depósitos hace que los capitales acudan á las cajas del Estado y se aparten de la industria y el comercio, manteniendo un crecido interés puramente artificial á los capitales.

Dice así *El Pabellón Nacional*:

«Ayer fué otra la maniobra emprendida por los bajistas para conseguir su objeto, que á pesar de todos sus esfuerzos estuvo limitada á impedir el alza de los valores á que durante las horas de contratación en la Bolsa se mostraron marcadas tendencias.

Los jugadores á la baja ó lo que sean, porque de todo hay entre los que por hábito ya se dedican á tan caritativa obra, propalaron ayer la estúpida noticia de que el Gobierno pensaba en convertir los fondos depositados por particulares en la caja respectiva en títulos del 3 por 100 consolidado. Semejante noticia, podemos fundadamente decirlo, es tan absurda como la circulada por los mismos bajistas en el día anterior para lograr los fines que se proponen.

Basta considerar cuanto de peligrosa tiene semejante operación, y que nada directa ni indirectamente se ha indicado á ninguno de los que allí tienen sus fondos en calidad de depósito, y no de otra manera, para convencerse, conocidas como son de todo el mundo las opiniones del actual ministro de Hacienda, de que es absolutamente imposible que en semejante operación se haya ni siquiera pensado.

Precisamente, y como una prueba de cuán distante se halla el Sr. Barzanallana de pensar en semejante operación, dentro de muy breves días es posible se acuerde la baja del interés concedido á los depósitos que se hacen en la Caja, como una prueba de la seguridad que el Gobierno tiene en los recursos con que cuenta para hacer frente á todas las obligaciones del Estado.

Esta y otras medidas de grande interés que sabemos están acordadas, probarán á los temerosos por las infundadas alarmas de los bajistas, que no en balde se halla al frente del departamento de Hacienda un hombre como el Sr. Barzanallana, cuyos profundos conocimientos económicos nadie con justicia puede poner en duda.

Puesto que los cambios se han equilibrado en el agiotaje que se ejerce con motivo de la crisis casi ha desaparecido, esperamos que vuelva á abrirse el giro mutuo á las pequeñas libranzas, evitando de este modo los notables perjuicios que está el público experimentando.

Segun el estado que publica hoy el periódico oficial, la deuda flotante que ascendía en 1.º de Agosto á 460.672.292 escudos quedaba en 1.º de Setiembre en 459.925.221 escudos: es decir, que habrá bajado 747.071 escudos.

Han empezado á instruir expedientes de calamidad pública los ayuntamientos de Sufi, Laroya, Tijola, Batares, Bayarqa, Purchena y Arnuña, todos de la provincia de Almería, por haberse perdido en sus respectivos términos más de la cuarta parte de las cosechas.

Ha sido aprobado por el ministerio de Fomento el proyecto de puente sobre el río Andas, en la carretera de las Correderas, que unirá á Almería con las provincias de Granada y Jaén.

Segun dice un periódico francés, el conde de Montalembert ha sido nombrado por unanimidad miembro correspondiente de la Academia de la historia de Madrid.

Segun dice la *Crónica Mercantil* de Valladolid, ha sido disuelto de Real órden el consejo provincial de Palencia.

El número de emigrados españoles residente en Portugal y sus islas asciende, segun datos oficiales, á mil ciento y pico. En Francia no pasan de seiscientos. Es corto el número de los que han pasado á Suiza, Bélgica ó Italia. El Sr. Castelar visita la Italia, los señores Sagasta y Montemayor estaban en Génova y el Sr. Rubio se ha fijado en Bruselas.

En Valencia es esperado el general Lara, cuyo regreso de Filipinas hemos anunciado ya.

El general Manzano se embarcará para Cuba en los primeros días del mes próximo á bordo de la fragata *Gerona*. Le acompañarán el brigadier Llorente, el secretario del gobierno superior, Sr. Moraza, y el gobernador político de la Habana, señor Gutierrez de la Vega.

El capitán general de este distrito, señor marques de la Pezuela, pasó ayer revista de inspección á los batallones provinciales de Madrid, Guadalajara y Alcalá.

De Rioseco escriben con fecha 22:

«Las entradas de trigos en esta semana han llegado ya al estado normal, ó sea á ser iguales á las que hubo en años anteriores en igual época, en que entraron en este mercado de ocho á diez mil fanegas diarias, y esto mismo ha tenido efecto en esta semana.

Los precios al detall han fluctuado entre 40 y 41 rs. las 94 libras, notándose al finalizar la semana bastante frialdad en los compradores á causa de las malas noticias en nuestros mercados de América.

Leemos en un periódico de Cádiz:

«El general Orive, que recientemente ha tomado posesión del mando superior de Ceuta y su campo, tuvo hace pocos días una importante en-

trevista en el cuartel del Serrallo con el gobernador ó jefe de la kabilia de Anghera.

En ella se trató, segun escriben de aquella plaza, del establecimiento de una aduana que, sin perjudicar los intereses del Soberano de Marruecos, regularice el comercio de España con el Imperio marroquí, único medio de quitar parte de su importancia á Gibraltar y darsela á nuestras posesiones de Africa.

Dice el *Diario de Barcelona*:

«En la tarde de ayer se reunieron en las Casas Consistoriales unos sesenta contribuyentes de todas categorías de esta capital, con el objeto de deliberar con el Excmo. Ayuntamiento acerca de la contribución de consumos; pero no pudo verificarse la reunion. En la próxima deben asistir los 57 contribuyentes que ayer fueron los primeros en presentarse, á cuyo efecto se dió á cada uno un número de órden tomándose al efecto los correspondientes nombres y apellidos de los presentes.

A *La Liberté*, diario revolucionario de París, escriben de esta corte las siguientes líneas:

«El consejo de administración del Banco, á escitación del Gobierno, acaba de votar la amortización inmediata de todos sus billetes circulantes, excepto la suma de cuarenta millones de reales que se juzgan suficientes para las necesidades comerciales de la plaza.

El resto de los billetes será amortizado, desgarrado á la vista del portador. Hay en caja las sumas necesarias para esta operación. Para que el cambio de los billetes no espere un retardado alguno van á abrirse nuevas oficinas de cambio.

Leemos en *La Epoca*:

«Recibimos hoy cartas de París en que se nos confirma la noticia anticipada por el telégrafo sobre el ofrecimiento de Francia á Inglaterra de sus buenos oficios para mediar en la contienda de las repúblicas americanas. Dicesenos que esta espontánea oferta de dos naciones amigas habia sido sujeta por las reclamaciones de los comerciantes de ambos países que tienen negocios en las repúblicas hispano-americanas. Todo lo que sea hallar un término decoroso, será sin duda bien visto en el país.

Por la vía de los Estados-Unidos se han recibido noticias de las repúblicas del Sur de América: «Tomaba algun cuerpo en Chile la idea de hacer la paz con España. Sin embargo, no faltaba quienes se opusieran á ella energicamente, y el Gobierno seguía haciendo preparativos marítimos. Acababa de llegar á Lota otro buque de guerra para la marina militar de Chile, de los que adquirió en los Estados-Unidos el Sr. Vicuña Mackenna. Se llamaba *Nesca Neck*, y ahora ha tomado el nombre de *Valparaíso*, para cuyo puerto continuará su viaje. El *Ferro-carriil*, periódico de Santiago de Chile, dice que aquel es el buque más poderoso con que hasta ahora cuenta la república.

El Gobierno de Chile ha reducido su ejército al estado ordinario de paz. Esto quiere decir que no teme por ahora un desembarco de tropas españolas; pero como al mismo tiempo avanza cuanto puede en fortificar la costa y en adquirir buques, ese estado de paz terrestre más nos parece una medida económico-belílica, perfectamente concertada.

Al 22 de Agosto alcanzan las noticias del Perú. Había en la República alguna excitación por la entrada de tropas bolivianas en el territorio peruano, sin licencia ni aviso previo. Como la historia de estos dos países está llena de sangrientas guerras desde la independencia acá, natural es que el caso haya causado gran disgusto.

El dictador visitó el 15 las baterías del Callao, y después de ordenar algunas providencias militares regresó á Lima, donde continuaba.

La Patrie publica tambien las siguientes noticias de aquellas Repúblicas:

«Ya digimos que la República de Chile ha ordenado fortificar á Valparaíso. Hoy sabemos que se ha adoptado un sistema enteramente nuevo, que consiste en construir en los puntos más elevados de la rada baterías acorazadas con piezas de 450, de 500 y de 200. Los cañones han sido fabricados en América, y en Inglaterra las corazas. A pesar de todos estos preparativos, puramente de defensa, el comercio pide la paz con insistencia, y en él encontrará un apoyo eficaz la mediación de Francia y de Inglaterra.

Por último el citado periódico francés asegura que segun cartas del Callao fecha del 14 de Agosto, las repúblicas del Pacifico habían propuesto á los presidentes de Bolivia y el Ecuador firmar un documento comun, especie de programa de aquella cuádruple alianza en miniatura, redactado en el sentido de continuar la guerra á todo trance. En esta gestión fueron desairados los proponentes.

En la madrugada de ayer falleció repentinamente en la calle del Mediodía Grande, número 7, el sereno de Villa 161, Ramon Lema Castro. R. I. P.

El viernes á las dos de la tarde se verificó en el paraninfo de la Universidad Central el acto de tomar posesión del cargo de rector, el señor marqués de Zafra.

Está convocado para esta ceremonia el claustro de catedráticos y doctores de las facultades de la Universidad, y el de los profesores de los institutos y escuelas superiores, profesionales y agregadas.

Entre los banistas que han acudido á Villavieja, se encuentra el predicador de S. M., don Benito Sanz y Fores, que durante tres noches ha ocupado la cátedra del Espíritu Santo en la iglesia de aquel establecimiento.

Un bote de la goleta «Concordia», del apostadero de Cádiz, aprehendió en la madrugada del 20 del actual un falcucho cargado de tabaco, fondeado en aquella bahía.

Por el gobierno militar de Madrid se avisa á las señoras viudas, huérfanas y demás pensionistas de guerra que firman en dicho gobierno sus fés de vida, las presentarán los días 26, 27 y 28, de nuevo á once de la mañana, después de cuya hora no se firmará.

Ha regresado á Madrid el Sr. Silveira, diputado á Cortes.

En la iglesia de religiosos benedictinos de San Plácido dará principio mañana la novena del Arcángel San Miguel, en la que predicarán varios oradores distinguidos. Estos cultos se celebran á expensas de la comunidad en union de varias personas devotas.

El Banco sigue cambiando billetes por valor de 500 rs., aunque la mucha gente que allí se reúne es causa de que para entrar por turno en la caja haya que esperar algunas veces más de una hora. Los cambiantes descuentan á un precio ínfimo, y por ahora no hay temores de que suba el premio de esta clase de papel.

Se ha concedido ingreso en el colegio de huérfanas de Aranjuez á las señoritas doña Julia y doña Lutgarda Roure, huérfanas del comandante de la Guardia civil muerto en las calles de Madrid el 22 de Junio.

CORREO DE HOY.

En La Provincia (Turin) del 24 de Setiembre se leen las siguientes líneas:

«Acercándose el cumplimiento del plazo establecido por la Convención del 15 de Setiembre para la salida de las tropas francesas del Estado Pontificio, el Gobierno Italiano ha tenido en cuenta los deberes que le han sido impuestos por esta Convención. En consecuencia, ha reunido algunas tropas en la frontera romana para prevenir cualquier acto que la ligereza ó la malquerencia pudiera intentar.

Estas tropas que pertenecen á la cuarta division activa, ocuparán especialmente Perugia, Orvieto, Rieti y Terni. Estarán bajo las órdenes del general Perro.

A estas líneas añade la *France* las que siguen:

«Estas disposiciones prueban que el Gobierno italiano se pone en camino de cumplir las obligaciones que la convención del 15 de Setiembre le impone. Las tropas reunidas en la frontera romana solo pueden tener un objeto: cuidar, después que marche el ejército francés, de que nadie atente á la soberanía y á la independencia de la Santa Sede.

Por nuestra parte creemos inútil todo comentario; no haremos más que repetir el hecho entre admiraciones: ¡el Gobierno italiano va á ser guardador del Gobierno pontificio!....

De Francfort escriben al *Diario de Barcelona* lo siguiente:

«De Viena se ha recibido la noticia de que varios archiduques han redactado y suscrito un documento en que protestan energicamente, tanto en nombre del Príncipe heredero Rodolfo, todavía menor de edad, como en su propio nombre y en el de sus hijos, contra la exclusión de Austria y de la dinastía de Hapsburgo de Alemania, y se reservan para lo porvenir todos los derechos que corresponden á la casa de Austria en su calidad de primer miembro del Imperio alemán y de la más antigua parte integrante de dicho Imperio.

Lo que hace más grave el hecho á que se refieren las anteriores líneas, dado que sea cierto, es que indica una disension en el seno de la familia reinante de Austria.

El viaje del presidente de los Estados-Unidos Andrés Johnson, que se inauguró con aplausos y aclamaciones indecibles, amenaza concluir más que fríamente, quizá trágicamente, segun las correspondencias del *Times* y las noticias que trae el *Evening-Standard*, que asegura que el presidente ha sido objeto de una verdadera tentativa de asesinato por parte del populacho radical.

Hé aquí cómo se expresa este periódico:

«El atentado se ha cometido en Indianópolis, en el Estado de Indiana. Esta ciudad es un foco de radicalismo. El presidente, Mr. Seward, el general Grant, el almirante Tarragut y otras personas notables se dirigieron en coche á la fonda de Bates-house.

Apénas llegados á la fonda los ilustres viajeros, fueron invitados por la muchedumbre á asomarse al balcón. Asomóse el presidente, y los radicales empezaron á gritar: «¡Grant! ¡Grant!» y cuando quisieron hablar un clamor estrépito apagó su voz: «¡Callad, callad, entrad en vuestra habitación», gritaban los unos. «¡Hurrah por Jefferson Davis! ¡abajo el traidor Judas Johnson!» vociferaban los otros.

De repente se oyeron algunos pistolazos. Dos tiros fueron dirigidos al balcón en que estaba el presidente; se ha encontrado la señal de una bala en el balcón y precisamente en el sitio en que estaba Mr. Johnson. Tambien se tiraron algunas piedras, que rompieron los vidrios de muchas ventanas de la fonda. En cierto momento se trató hasta de poner sitio á la fonda; pero los conservadores estrecharon sus filas y contuvieron á los sitiadores. Entre la muchedumbre se cambiaron tambien dos ó tres disparos de revolver. Un hombre recibió un balazo en el corazon y hubo ademas once heridos. Es evidente que los desórdenes fueron fomentados por los radicales. La noche pasó en calma, y al día siguiente el presidente Johnson salió tranquilamente de Indianópolis.

Una carta de Francfort inserta la siguiente alucion que el duque de Nassau dirigió á sus tropas al presentarse por última vez á ellas.

Dice así:

«Oficiales, sargentos y soldados: Dejáis este país para regresar á vuestra patria. A consecuencia de una guerra desgraciada para nosotros, el vencedor me ha arrebatado mi país, nuestra querida y comun patria. Por última vez me presento ante vosotros como vuestro Soberano y jefe militar para veros reunidos y despedirme de vosotros. No tengo reparo en decirlo: el momento en que me separo de vosotros, es el más doloroso de mi vida.

Me alienta la idea de que nunca ha sido vergonzoso ser vencido por el mas fuerte: no puede haber vergüenza sino cuando, á pesar del convencimiento del justo derecho, se retrocede á la vista de otro que es mas fuerte. Gracias á vuestra ayuda el honor ha quedado intacto. Me habeis servido bien, con lealtad, bravura y constancia; durante esta breve pero penosa campaña habeis mostrado la mejor disciplina, habeis sobrellevado con alegría todas las fatigas, y por último, habeis esperado con paciencia y resignación el día en que podréis volver á vuestros hogares: habeis mostrado que sois dignos de vuestros padres.

Del fondo del corazon os agradezco las numerosas pruebas que me habeis dado de vuestra adhesión; os aseguro que aun estando separado de

vosotros pensaré en vosotros con el mismo afecto que os he profesado siempre; y vosotros por vuestra parte conservareis de mí un fiel recuerdo. Así lo creo firmemente. A vuestro regreso encontrareis á Nassau ocupado por los prusianos; no promovais cuestion alguna con ellos; pero tomando ejemplo de mí, que sabré varonilmente sobrellevar mi destino, sometiendo á los designios de la Providencia, mostrad que sabeis resignaros á lo que no puede ya cambiarse, y dadme una prueba de adhesión, mostrando al mundo, que tiene ahora los ojos fijos en vosotros, que si las tropas de Nassau no son numerosas, cifran toda su gloria en observar, así en tiempos prósperos como adversos, la obediencia y una severa disciplina. Ruego á Dios Todopoderoso que se digne tomar bajo su protección á vosotros y á nuestra comun patria; y con esto me despido de vosotros.

Cuartel general de Gunzburg, á 8 de Setiembre de 1866.—Adolfo.

Pocos momentos después de leída esta órden del día, que los soldados escucharon con el más vivo sentimiento anade el corresponsal, el estampido de la artillería y el repique de las campanas, último homenaje que las poblaciones vecinas tributaron al infortunado pero caballeresco Príncipe, anunciaban que este se marchaba de Gunzburg, hasta entonces su punto de destierro. Un magnífico sol de Setiembre alumbraba este espectáculo que ocurría en las inmediaciones de la ciudad, entre una concurrencia crecidísima. Todas las cabezas se descubrieron, cuando el duque pasó entre las filas de los soldados que le vitoreaban y á quienes saludaba con afabilidad y sentimiento.

El parte de las tropas era excelente: al desfilar, cada division pronunció en entusiastas vitores, mientras el duque con dificultad podia contener su emoción. Todos lloraron. Al llegar al frente de la brigada, el duque se despidió de sus oficiales. Estos se agruparon á su alrededor, sollozando, y le estrecharon la mano; cuando el duque, vencido por la emoción, se volvió para marcharse, mil bocas profirieron unánimes este grito: «¡Adios y con Dios!» Las músicas militares ejecutaron la marcha de los Príncipes de Orange. Los gritos entusiastas no cesaron hasta que el duque y su comitiva hubieron desaparecido á gran distancia. Tal fué la despedida de Adolfo de Nassau y de sus tropas.

Ha succumbido por haber amado la justicia y por haber sido fiel á la causa germánica.

PARTE OFICIAL DE LA GACETA.

MINISTERIO DE ESTADO.

Cancillería.

Ayer á las cuatro de la tarde S. M. la Reina nuestra Señora, acompañada del Excmo. Sr. Primer secretario de Estado y de los altos funcionarios de la Real Casa, se dignó recibir en audiencia particular al señor conde de Avila; el cual, previamente anunciado por el señor primer introductor de embajadores, tuvo la honra de elevar á manos de S. M. sus credenciales de enviado extraordinario y ministro plenipotenciario de S. M. el Rey de Portugal en esta corte.

Al verificarlo, el señor conde dirigió á S. M. el siguiente discurso.

«Señora: Tengo la honra de poner en las augustas manos de V. M. la carta en que el Rey mi Soberano me acredita en calidad de su enviado extraordinario y ministro plenipotenciario cerca de V. M.

Al dar principio á esta mision, tan lisonjera para mí, es mi primer deber, Señora, el de expresar á V. M. en nombre del Rey, tanto los sentimientos de sincero aprecio y alta consideración de que su majestad se halla penetrado con respecto á V. M., cuanto los votos que forma para que la Providencia bendiga su reinado, y derrame sobre V. M., sobre su Real familia y sobre la noble nacion española, nuestra hermana y vecina, á quien nos unen tan vivas simpatías, toda la ventura á que son acreedores.

Con la satisfacción de ser intérprete de tales sentimientos, y obedeciendo á las órdenes de mi Soberano, me hallo, Señora, en el deber de concurrir, en cuanto de mí dependa, á estrechar los vínculos de amistad que felizmente unen á las dos naciones, y que en interés de ambas y sobre la base de su respectiva autonomia, conviene que sean cada vez más íntimos y cordiales. Me tendré por muy dichoso, Señora, si logro, en la ejecución que dé á estas órdenes, hacerme digno de la alta benevolencia de V. M. y de la confianza de su Gobierno.

Y S. M. tuvo á bien contestar: «Señor ministro: Experimento viva satisfacción al recibir la carta que os acredita en calidad de enviado extraordinario y ministro plenipotenciario de S. M. el Rey de Portugal, cerca de mi persona.

Los sentimientos de cordial amistad y de sincero aprecio que me habeis expresado á nombre de vuestro Soberano, hallan en mí la más sentida y leal correspondencia, y no puedo menos de formar vehementes votos por que la Providencia conceda dicha y prosperidad al Rey, á su augusta familia y á la hidalga nacion portuguesa.

El objeto de la mision que el Rey ha confiado á vuestra persona, cuya eleccion aplaudo, no puede ser más digno y elevado. Conservar y estrechar los vínculos que unen á los dos pueblos hermanos y vecinos de la Peninsula, para su bienestar y felicidad reciproca, ha sido y será siempre mi constante anhelo.

Para el logro de un fin tan noble, al que espero contribuyan vuestras distinguidas cualidades personales, podeis contar desde ahora, señor ministro, con toda mi benevolencia y con la disposición más cordial de mi Gobierno.

Acto continuo el señor conde, á quien acompañaban el secretario de su legación, caballero Da Silva Cabral, y el consejero honorario de la misma señor baron de Horteiga, después de haber entregado á la Reina la respuesta de su Soberano á la recedencial de D. Juan Tomás Comyn, su ministro plenipotenciario que ha sido en Lisboa, pasó á ofrecer á S. M. el Rey el homenaje de sus respetos.

S. M. la Reina recibió ayer, acompañados del señor primer introductor de embajadores, al excelentísimo señor Nuncio apostólico, al excelentísimo señor ministro plenipotenciario de S. M. el Rey de los belgas, y al de S. M. el Rey de Italia, que tuvieron la honra de entregar las respuestas de Su Santidad y de dichos augustos Soberanos á las recedenciales del embajador de S. M. D. Francisco Javier de Istúriz, y de sus ministros plenipotenciarios marques de Alhama y D. Augusto Ulloa, que estuvieron acreditados en Roma, Bruselas y Florencia, así como á la credencial del duque de Rivas, su ministro plenipotenciario en esta última capital. El señor ministro plenipoten-

MINISTERIO DE LA GUERRA.

REALES ORDENES.

Número 2.—Circular.

Excmo. Sr.: Con esta fecha digo al capitán general de Castilla la Vieja lo siguiente:

«He dado cuenta á la Reina (Q. D. G.) de la comunicación de V. E. fecha 15 del corriente, y de la de 15 del mismo del mariscal de campo D. Luis Hurtado de Zaldivar, marques de Villavieja, comandante general del sitio y tropas que se hallan de guarnición en Avila durante la permanencia en dicha ciudad de la Real familia, relativas á la competencia surgida entre ambas autoridades acerca del puesto que debían ocupar al lado del coche Real; y S. M., teniendo en cuenta que después de la extinción de los cuerpos de la Guardia Real quedaron refundidas en el capitán general de Castilla la Nueva las atribuciones del comandante general de cuartel á que se referia el Real decreto de 27 de Noviembre de 1829, cuya refundición se hizo en virtud de las Reales órdenes de 31 de Octubre de 1847 y 12 de Mayo de 1855:

Considerando por otra parte que la autoridad de un capitán general de un distrito nunca debe ni puede aparecer inferior ni rebajada á la de otros jefes extraños dentro del territorio de su mando, no tan solo por su representación y gran responsabilidad, sino por la jurisdicción militar que ejerce, cuya sola condicion lo constituye en respetable tribunal; y atendiendo á que en buena organización militar no puede admitirse ni existir dualismo en el mando ni en consideraciones, y que en la letra misma de la Ordenanza se establece siempre una gradual separación de autoridades y atribuciones:

Considerando que cualquier disposicion que se dicte para regularizar el servicio, nunca puede lastimar á las clases de la milicia, por elevadas que sean, cuando dicha disposicion se apoya en las Ordenanzas y Reales disposiciones vigentes, y en el eterno principio de disciplina, base fundamental de todos los ejércitos permanentes bien constituidos; y en cumplimiento, finalmente, de lo prevenido en el art. 1.º, título 1.º, tratado 6.º de las Reales Ordenanzas, que consigna de una manera clara y terminante la supremacía en el mando de los capitanes generales de distrito; S. M. la Reina se ha servido resolver y declarar que, exceptuando los capitanes generales de ejército, que por ser los jefes superiores de la milicia, y cuya elevada dignidad hace que dependan directamente de S. M., han de tener para todo la preferencia y ocupar en todos los casos los primeros puestos de honor, los demas generales y jefes de cualquier graduación que sean y en cualquier concepto en que se encuentren, se hallan todos sujetos á la autoridad de los capitanes generales de los distritos, menos los directores ó inspectores de las armas con sus dependencias, por cuyas funciones peculiares dependen exclusiva y directamente del ministerio de la Guerra, segun lo manifestado en Real órden de 14 de Abril de 1853; quedando establecido, para evitar dudas en lo sucesivo, que los referidos capitanes generales de los distritos deben ocupar los primeros puestos y ejercer siempre la primera autoridad militar en el que se encuentren del territorio de su mando.

De Real órden lo traslado á V. E. para su conocimiento y efectos correspondientes. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 18 de Setiembre de 1866.—Valencia.—Señor....

MINISTERIO DE MARINA.

REAL ORDEN.

Dirección del personal.

Como todo lo que contribuye á estimular el amor al estudio y cultivar la inteligencia encuentra siempre favorable acogida en el augusto ánimo de la Reina (Q. D. G.), se ha servido S. M. disponer que la biblioteca de marina de esta corte, rica ya en obras generales y especiales del ramo, guardando unas el recuerdo de ignoradas glorias y datos históricos de gran valia, otras documentos de consulta en ciencias, artes y todos los adelantos del saber humano, quede abierta al público bajo las bases que se acompañan y que se entenderán como adición al reglamento del museo naval, aprobado por S. M. en Real decreto de 24 de Setiembre de 1856; debiendo V. S. noticiar á esta superioridad, para su inmediata adquisición, los útiles que considere necesarios para comodidad del público y decoro del establecimiento.

De Real órden lo digo á V. S. á los fines expresados. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid, 22 de Setiembre de 1866.—Rubalcava.—Señor director del museo naval y biblioteca de marina.

REGLAMENTO

PARA EL SERVICIO PUBLICO DE LA BIBLIOTECA DE MARINA,

Artículo 1.º La Biblioteca de Marina estará abierta al público todos los lunes y jueves, desde las once de la mañana hasta las cuatro de la tarde, exceptuándose los festivos ó lluviosos.

Art. 2.º Los porteros recibirán al público y entregarán á cada uno de los concurrentes una papeleta de las que habrá dispuestas al efecto con el sello de la Biblioteca, para que se escriba en ella el título de la obra ó obras que soliciten. Con dicha papeleta se entregará al lector lo que pida, si es posible darlo, conservándose por el bibliotecario el pedido por vía de resguardo.

Art. 3.º Devuelta la obra por el lector, se le devolverá la papeleta, y á su salida la entregará al portero.

Art. 4.º Todo nuevo pedido se reclamará con nueva papeleta.

Art. 5.º Los concurrentes que observen algun descuido, ó á quienes se desatienda en cualquier concepto, podrán de palabra ó por escrito acudir en queja al director, que asiste diariamente á la Biblioteca á las horas marcadas en el art. 1.º

Art. 6.º Los que por el contrario, abusen de la confianza que se les dispensa en esta clase de establecimientos, ó resistan sus prescripciones y reglas, incurrirán en las penas que segun la ley corresponde á tales faltas.

Madrid, 22 de Setiembre de 1866.

Por Real orden que publica el periódico oficial, se manda que se imponga una multa de 500 escudos á las empresas de ferro-carriles siempre que falte ó fuese roto el precinto de los wagones que contengan mercancías cuyo adeudo haya de hacerse en la aduana central sin perjuicio de inquirir las causas que hayan podido ocasionar esta falta, y penarla según corresponda con arreglo á la legislación vigente.

También se ordena que los sacos vacíos que se importen del extranjero adeuden los derechos correspondientes á la partida en que se hallen comprendidos los tejidos de que se compongan; y que teniendo presente lo prevenido en la nota 116 del Arancel, adeuden el módico derecho establecido en la partida 615 sólo los sacos que se presenten al despacho sirviendo de envase, quedando en su virtud reformada la redacción de la mencionada partida 615 en los términos siguientes: «Sacos que se introduzcan sirviendo de envase. (Véase la nota 116.)»

—Por último, se manda que para el cobro de derechos de aduanas del carbon mineral se observen las reglas siguientes:

1.ª Para el despacho de carbones de piedra servirán de base el registro consular y las declaraciones de los consignatarios.

2.ª Cuando la administración tenga dudas acerca de la exactitud de los datos que ofrezcan los referidos documentos, procederá al arqueo del buque conductor, suponiendo á cada tonelada el peso de 1,400 kilogramos para el carbon fuerte, y el de 960 kilogramos para el cok, sin deducción alguna, exigiendo á cada 100 kilogramos que resulten los derechos que les señala el arancel.

3.ª Si los dueños ó consignatarios del carbon no se conformasen con el resultado que por la medición ó arqueo se obtenga, se verificará el despacho procediendo á la confrontación por peso del carbon ó cok sobre que se cuestiona.

4.ª Cuando un mismo buque conduzca carbon de ambas clases, se verificará el despacho de la manera siguiente: pesado el carbon fuerte y deducida una tonelada por cada 1,400 kilogramos de la medida total del buque, se computarán como correspondiente al cok las toneladas restantes á razón de 960 kilogramos por cada una, exigiendo los derechos de Arancel sobre la totalidad de quintales métricos que resulten.

Y 5.ª El adeudo se hará siempre por peso en el caso de que los buques dejen parte de la carga en un puerto, conduciendo el resto á otro cualquiera de los españoles.

VARIEDADES.

IMPRESIONES SEMANALES

El frío: esta es la principal impresión que hemos recibido todos en la semana.

No vayan mis lectores á creer que me veo precisado á echar mano del término de la semana para dar una noticia, para salir adelante en la presente revista. En una de mis anteriores censuré de cierta manera semejante medio de llenar papel, y no es bien que yo caiga de bruces en la misma falta censurada.

En ocasiones podrá ser necia cosa, y lo es en efecto, traer á colación los cambios de temperatura; más hoy es oportuno hablar de ellos y mentar el frío que se nos ha echado encima, por lo mismo que el frío es inoportuno en el mes de Setiembre. Dan fe de su inoportunidad los innumerables estornudos y toses que se oyen por todas partes.

A más, que es fuerte la impresión del frío y yo me he impuesto la obligación de contar todas mis impresiones: ¿cómo he de callar esta, pues, si es la que más efecto me ha producido en la semana?

Y verdaderamente ha sido notable impresión porque esta ha engendrado otras diversas, y tras estas sabe Dios las que pueden venir.

Por de pronto, al sentir el frío me he acordado del invierno. ¡Cosa más natural!—Sin embargo, otros se habrán acordado de la capa, y especialmente los que no la tienen y no pueden comprarla.

La idea del invierno entristece á ratos y seduce á veces; tiene dos caras como todas las cosas de este mundo, incluso los hipocritas. Lo que es indudable que algo de malo debe de haber en la idea del invierno cuando en Madrid lo desea todo el mundo, porque Madrid despliega sus mayores atractivos en el invierno.

Téngase en cuenta que el invierno es la noche del año, y que los criminales prefieren la noche al día. ¿Por qué no ha de ser Madrid un criminal que tenga miedo de la luz y busque la sombra para cometer á mansalva sus delitos?

No vacilo; Madrid desea el invierno como los criminales desean la noche.

Madrid necesita envenenar la juventud y la llama cuando las primeras sombras del invierno descienden de las próximas montañas. En el verano sería esto difícil, porque la riqueza del campo tiene encantos más seductores que la riqueza de la corte, y el corazón se sacia con goces puros en que tiene más parte la imaginación que la materia.

Madrid en invierno abre sus puertas á la juventud ávida de placeres, y la lleva á casinos, ateos y redacciones y otros mil templos del saber primeramente para ir corrompiendo poco á poco su inteligencia. Hé aquí el gran crimen que comete dando á beber el veneno en la copa de la ciencia. Harlo sabe que lo principal del hombre es la cabeza, y por eso pugna por estropear la razón de la juventud en el campo científico y apoderarse luego de ella sin esfuerzo ninguno.

Después de bien ofuscado el entendimiento, Madrid va buscando directamente el corazón para arcanarle todo sentimiento puro y generoso.

Sírvase entonces de sus innumerables cafés, en donde se pierden horas enteras hablando de política, ó de literatura ramplona, ó del prógimo, que es peor hablar todavía; de sus garitos, en donde ademas de perder el tiempo, como en los cafés, se pierde el dinero, y la salud, y el sentido común, y hasta las afecciones más íntimas de la familia; de sus teatros, en donde no se sabe á veces qué cosa es más repugnante, si la deshonestidad de las actrices ó la de las espectadoras, ni qué cosa es más ridícula, si la tontería de los autores ó la del público; en fin, sírvase de sus paseos amenismos, á donde concurren mujeres encantadoras, si es que tiene encanto la vana magnificencia de los trajes, la malicia de las miradas, la voluptuosidad de los movimientos y la escandalosa libertad de

lenguaje que suele usarse entre esas gentes que se llaman de buen tono.

Por estos medios, Madrid, ese criminal impalpable pero feroz, asesina á la juventud que incauta se deja prender en las redes de seda que aquel le teje.

En los salones lleva también á cabo crímenes no menos horribles. Allí hace que la vanidad empuñe su cetro de oro y mande como soberana absoluta. Para eso derrama joyas cuyo valor suele ser espantosamente incalculable; háylas que cuestan una hora; otras que cuestan la vida de un hombre y acaso de una familia.... Y en verdad, cuando se trata de adquirir un diamante, ¿quién repara en el precio? ¡Son cuerpos tan hermosos los diamantes!... Dicen los químicos que el diamante no es más que la cristalización del carbono, y creen que con esto ya lo han dicho todo.

¡Bah! ¿cuántos diamantes hay que son una congelación de lágrimas! Madrid sabe esto de sobra cuando de ellos se sirve para sus atentados.

En los salones se tejen intrigas que concluyen con un duelo ó con una quiebra; se matan las reputaciones justas, y se crean las reputaciones que tienen por fundamento la ignorancia ó la bajeza.

Durante el invierno es también cuando con mas vigor bullen los negocios y se cruzan los capitales y se acometen las grandes empresas. ¡Y qué número de crímenes, Dios mío, entre este *mare magnum*! ¿Con qué espantosa tranquilidad se apodera uno de la fortuna de otro, por medio de una ingeniosa operación mercantil!

La ruina; el suicidio; he aquí el desenlace que suelen tener los dramas cuyo principal personaje es el oro.

También es en invierno cuando Madrid aprovecha la ocasión de cometer todo género de crímenes contra el sentido común. Por eso veis desarrollarse prodigiosamente la publicación de las novelas ilustradas, y de los versos bonitos, y de los dramas arreglados del francés.

¿Pero quién habrá que pueda en breve espacio mencionar todos los crímenes que Madrid comete á la sombra de esa larga noche del año que se llama invierno?

Basta á mi propósito probar que Madrid, como todos los criminales, se aprovecha de la noche para cometer sus delitos.

Justo es empero decir que también en el invierno se reúne la familia en torno del hogar, como si quisiera ver en la llama que inquieta va serpenteando por la chimenea arriba, la viva imagen del carino que dá vida y calor á los corazones sencillos que laten bajo un mismo techo; que es en el invierno cuando se estrechan las amistades sólidas y se arraigan los amores castos; cuando las gentes honradas y temerosas de Dios trabajan con doble ahínco para dar pan á sus hijos, y aprovechan un día de fiesta en que el sol esparce sus rayos consoladores, para ir á espaciarse honestamente después de cumplir sus deberes religiosos.

¿Y quién duda que la noche, aunque ansiada por los criminales, lo es también por las almas santas para entregarse á la oración y por los sabios para entregarse á sus meditaciones?

Veán, pues, mis lectores con todo lo que llevo dicho, cuán de veras me ha impresionado el frío

de esta semana al hacerme pensar en el invierno, que parecía haberse nos colado de rondón.

Y ya que de impresiones voy hablando, diré, para terminar estas líneas, que no fué del todo desagradable la que experimenté noches pasadas en la apertura de los bufos madrileños. Saben mis lectores lo que pienso del género; pero dado este, cabe lo menos malo y lo peor. La obra con que se inauguró el teatro de Variedades es un desatino que tiene por único objeto hacer reír, y lo consigue. Los autores, ni han pretendido más, ni han alcanzado menos, y esto sin emplear ni un chiste de mal género, sea dicho en honra del Sr. Blasco, autor de la letra. Con un poco más de decencia en los trajes de las niñas, y con algo menos de desenvoltura en la señora que representó á Venus, nada se hubiera tenido que reprochar al *Joven Telémaco*, que es un joven muy gracioso desmenuado por el joven Arderius.

VALENTIN GOMEZ.

PARTE RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. San Cosme y San Damian, mártires.

SANTOS DE MAÑANA. San Wenceslao, mártir, Santa Eustaquia y el Beato Simon de Rojas, confesor.

CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia parroquial de San Justo, donde por la mañana habrá Misa mayor y por la tarde vísperas á San Miguel y reserva.

Prosigue celebrándose la solemne novena del Santísimo Cristo de la Salud en San Juan de Dios, y predicará en la Misa mayor D. Tomas de la Riva, y por la tarde en los ejercicios D. Basilio Sanchez Grande.

Continúan celebrándose las novenas de la Virgen de las Mercedes en las monjas de D. Juan de Alarcon, San Cayetano y monjas de Góngora. En las monjas de San Plácido; dará principio á las cinco de la tarde una devota novena al Arcángel San Miguel y dirá el sermón D. José María Castilla.

Por la noche predicará en el oratorio del Olivar D. Sabas Tapiella.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA. Nuestra Señora de la Misericordia en San Sebastian, ó la del Hénar en Santa Catalina de los Donados.

Se reza del Beato Simon de Rojas, con rito doble y color blanco.

MERCADOS.

Entrado por las puertas en el día de ayer.

11,057 arrobas de trigo.

1,247 idem de harina.

11,010 idem de carbon.

145 vacas, que componen 55,682 libras de peso.

741 carneros, que hacen 17,968 libras de peso.

Precios de artículos al por mayor y menor.

Carne de vaca, 4.200 á 4.700 escudos arroba y de 0.256 á 0.280 escudos libra.

Idem de carnero, 0.260 á 0.306 escudos libra.

Precios de granos en el mercado.

Cebada, de 2.050 á 2.300 escudos fanega.

Trigo vendido, 2.159 fanegas.

Precio medio 4.706 escudos.

REAL OBSERVATORIO DE MADRID.

Observaciones meteorológicas del día 26 de Setiembre de 1886.

HORAS.	Barómetro reducido á 0° en milímetros.	TEMPERATURA EN GRADOS.		DIRECCION DEL VIENTO.	ESTADO DEL CIELO.
		Ream.	Centig.		
6 m...	709.57	9.1	11.4	0.....	Al nube
9 m...	710.40	11.5	14.1	S. E.....	Idem.
12 m...	709.11	17.7	22.1	S.....	Casi d.
3 t...	707.84	19.5	24.1	S.....	Nubes.
6 t...	707.55	16.5	20.4	S.....	Idem.
9 n...	707.18	14.0	17.5	S.....	Desp.*

Temperatura máxima del día. 20.4 25.5
Temperatura máxima al sol. 28.0 55.0
Temperatura mínima del día. 8.5 10.4

Evaporacion en las 24 horas. 4.4 milímetros.
Lluvia en id., id. 0.0 id.

DIRECCION GENERAL DE TELEGRAFOS.

Segun los partes recibidos ayer, ha llovido en la Coruña y Orense.

BOLSA DE MADRID.

Cotizacion oficial del 26 de Setiembre de 1886.

FONDOS PUBLICOS.

Títulos del 5 por 100 consolidado, publicado, 55.70 y 75 penquinos; no publicado, 55.50 p.

Idem, idem diferido, id., 51.25.

Denda del personal, publicado, 17.70.

Billetes hipotecarios del Banco de España, no publicado, 88.50 id.

Acciones de carreteras generales, 6 por 100 anual emision de 1.º de Abril de 1850 de 4,000 rs., idem, 84.00 d.

Idem de 2,000 rs., id., 86.00 d.

Idem de 1.º de Junio de 1851, de 4,000 rs., id., 85.25.

Idem, id. de 51 de Agosto de 1852, de 4,000 reales, id., 76.50.

Del Canal de Isabel II, de 1,000 rs., 3 por 100 anual, primera emision, idem, par d.

Idem, id., segunda emision, id., 102.00 d.

Obligaciones generales por ferro-carriles, de 4,000 rs., publicado, 62.25 y 62.00.

Idem id. id. (nuevas), de 4,000 rs., id. 61.00.

Idem id. id. id., de 4,000 rs., no publicado, 61.50 p.

Acciones del Banco de España, no publicado, 11.700 p.

CAMBIOS.

Londres, á 90 días fecha, 48.50 p.

Paris, á 8 días vista, 5.04 p.

BOLSAS EXTRANJERAS.

Amberes, 22 de Setiembre.—Interior, 55.50.—Diferida, 55.50.

Amsterdam, 22 de Setiembre.—Interior, 53.—Diferida, 53.916.

Londres, 22 de Setiembre.—Consolidados, 89 1/8 á 89 1/4.

Paris, 24 de Setiembre.—Interior español, 55.—Diferida, 54 3/4.

Editor responsable: D. MANUEL DE TOMÁS

Impta. de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo, 34.

SECCION DE ANUNCIOS.

LA AGENCIA FRANCO-ESPAÑOLA C. A. SAAVEDRA.

fundada en 1843

y más conocida en España por la EXPOSICION EXTRANJERA

ha trasladado sus oficinas

En Madrid, de la calle Mayor, núm. 10, á la calle del Sordo, núm. 51.

En Paris, de la Rue Richelieu, núm. 97, á la Rue Taitbout, núm. 55.

En ámbos locales sigue desarrollando sucesivamente sus diversas empresas.

1.ª La publicidad ó sea insercion de anuncios extranjeros en España, y de anuncios españoles en el extranjero.

2.ª Transmision de los pedidos internacionales que promueven estos.

3.ª Comisiones en España y demas naciones de Europa ó América y vice-versa: en una palabra, las importaciones y exportaciones.

4.ª Suscripciones extranjeras y españolas.

5.ª Transportes de Madrid á cualquier punto de Europa ó América y vice-versa.

6.ª Cobro de créditos españoles en el extranjero ó extranjeros en España.

7.ª Eleccion de intérpretes y relaciones comerciales en Paris, Londres, Frankfurt, etc.

8.ª Pago en estas u otras ciudades de las cantidades que se confien á nuestras oficinas.

Tanto en Madrid, calle del Sordo, 51, como en Paris, rue Taitbout, 55, la Agencia franco-española, distribuye gratis sus tarifas de inserciones, publicidad y catálogos farmacéuticos.

La casa de Madrid mandará ademas á las provincias cuantos géneros de industria, telas, perfumeria, etc., hay en la corte: estos envios partirán el mismo día que se reciban las órdenes, porte, de cuenta del comprador.

Sesenta excelentes depositarios de especialidades extranjeras, perfumeria y artículos de Paris, tiene ya en las principales ciudades de España. Decidida á establecer cuarenta más, acogerá gustosa las ofertas de los señores comerciantes ó farmacéuticos con quienes no esté en relaciones y que deberán acompañar de suficientes referencias ó garantías.

ENFERMEADES DEL PECHO.

El doctor D. Juan Francisco Churchill,

de Paris, autor del descubrimiento de las propiedades curativas de los hipofosfitos de sosa y de cal en las enfermedades del pecho, tiene el honor de prevenir á los señores sus compañeros de medicina en los países hispano-americanos, que las únicas preparaciones de los hipofosfitos reconocidas y recomendadas por el doctor Churchill son los jarabes de hipofosfitos de sosa, de cal y de hierro, y las píldoras de quinina y de manganeso, preparados por Mr. Swann, farmacéutico-químico de la familia Real de España, 12, rue Castiglione, Paris, á quien se han de dirigir todos los pedidos, sea directamente, sea por medio de una casa de comision.

Precio del frasco en Paris: 4 francos.

En España: 22 rs. Laboratorio de Sanchez Oceña, Escolar y Moreno Miguel. La Agencia franco-española, calle del Sordo, 51, antes Exposicion Extranjera, sirve los pedidos. En provincias sus depositarios.

(A.)

ENSEÑANZA DOMESTICA A CARGO DE un señor Eclesiástico que posee los títulos y autorizacion competente para los cuatro años de estudios generales. Informarán en la calle de Atocha, 50 duplicado, portaria.

(I G.)

NUEVO TRATADO DE GEOGRAFIA

antigua y moderna, por A. Sanchez de Bustamante, adoptada de texto en las facultades de filosofía y letras. Véndese á 24 reales en rústica en las librerías de Olamendi, Durán y Sanchez Rubio.

(G.)

INSTITUCIONES theologicas, ad men- tem angelici precepto- ris D. Thomae Aquinatis, studiosis juvenit- pro usu scholasticum accommodata, et ad uberiorem intelligentiam doctrinae sancti doctoris elucidatae á RR. PP. Sacrae Theol. magistris Fr. Narciso Puig, et Fr. Francisco Xarrie, ordinis predicatorum, una cum opus- culo in quo plurius errores refelluntur, nostris temporibus grassantes.

Cuatro tomos en 4.º á 64 rs. Se despacha en Madrid, librería de D. Miguel Olamendi, calle de la Paz, núm. 6, y en provincias en los Seminarios Conciliares.

Los Señores Sacerdotes que gusten tomar la obra, la recibirán aplicando diez y seis misas, con la condicion de que el recibo ha de venir sellado con el de la parroquia respectiva.

(10 v.—3 por S. G.)

RECERRO. LIBRO FAMOSO DE LAS merindades y behetrias de Castilla, que original se custodia en la Real Chancillería de Valladolid, y copia del mismo en el Real archivo de Simancas.

Manuscrito del siglo XIV. — que contiene la naturaleza y origen de la nobleza de España; mandado hacer por el Rey D. Pe-

dro.—Primera edicion, dedicada á S. A. R. el Sermo. Sr. Principe de Asturias.—Llevará un fac-simil al cromó, en cinco colores de la primera página donde empieza la Merindad de Asturias de Santillana, y un prólogo en que se prueba que D. Pedro I fué el que ordenó la formacion de este precioso Códice.

S. M. la Reina es primera suscritora.

Constará de unas 40 entregas, á 5 rs. la entreg. en Madrid y 5 y 1/2 en provincias. Entendiéndose directamente con el editor Fabian Hernandez, en Santander, 5 rs. en toda España. No se tiran más ejemplares en esta edicion que los necesarios para cubrir la lista de suscritores, que se insertará al fin de la obra. Para mas detalles el prospecto se reparte en todas las librerías.

(10—3 al m.)

EL COLEGIO DE SAN FRANCISCO DE Borja de primera y segunda enseñanza agregado al Instituto de San Isidro, y dirigido por el Presbítero D. Ramon Escudero y Saez, tiene abierta la matricula desde 1.º al 15 de Setiembre.

Se admiten internos y medios pupilos.

Los reglamentos y prospectos se darán gratis en el establecimiento, calle de Regueros, número 9.

(I G.)

EN EL COLEGIO DE SAN JOSE DE PRIMERA CLASE DE ESTADÍSTICA, incorporado al Instituto de San Isidro, y dirigido por el Presbítero doctor don Ignacio de Parada y Gomez, estará abierta la matricula desde el 1.º al 15 de Setiembre.

No se admiten nuevos internos que pasen de trece años de edad, ó no tengan buenos informes del establecimiento de que procedan.

Los reglamentos y prospectos se facilitan gratis en la portería calle del Olivar, número 6.—3.

BREVIARIUM MARIANUM, por D. José Escold, Presbítero, misionero apostólico.

Esta obra, original en su forma, que ha merecido la aceptación de muchos Prelados, varios de los cuales además la han enriquecido con indulgencias, conteniendo todo lo más útil y excelente que se ha publicado respecto de la Madre de Dios, es un repertorio de todo cuanto pueda desearse relativo á María, un prontuario de todas sus grandezas, un libro de todos sus libros, una verdadera biblioteca de erudicion Mariana para los sabios, y un manual afectuosísimo de devocion para sus devotos.

Se vende en Madrid á 32 rs en las librerías de los Sres. Aguado, Olamendi y Perdiguer. También se remita por el correo á cualquier punto de España pidiéndola á D. José Escold, Presbítero, Lérida, é incluyendo en la carta los sellos correspondientes á 56 reales, ó bien un recibo de cateo Misa para celebrarla á su intencion.—Con el Diurnale, 20 Misa. El Diurnale sólo, 6.

PILDORAS DE MORISON.

Presidente de la Junta británica de Sanidad.

Son estas píldoras, compuestas de vegetales, una verdadera medicina universal, y destruyen la causa misma de todas las enfermedades. Garantizan sus propiedades una boga no interrumpida de 40 años y más de quinientos mil curas, algunas casi providenciales. El depósito principal de Paris, en la farmacia de Moulin (sucesor de Arthaud), rue Louis le Grand, núm. 50. En Madrid, á 10 rs. caja en las boticas de Sanchez Oceña, Moreno Miguel y Escolar. La Agencia franco-española, calle del Sordo, 51, (antes Exposicion Extranjera, calle Mayor) sirve los pedidos. En provincias sus depositarios.

(A.)

BANCO DE PREVISION Y SEGURIDAD.

Presidente: Excmo. señor conde del Asalto y marqués de Ceballos, propietario. Vice-presidente: D. Antonio Aparisi y Guizarro, diputado á Cortes y propietario. Secretario: D. José Alerany, catedrático y propietario. Director general: D. Federico de Salido y Baidés, propietario. Director adjuto: D. José Mur y Vilanova, abogado y propietario.

CAPITAL INGRESADO:

35.223,533,42 RS. VN.

Esta compañía es la única en su clase que excluye terminantemente de sus estatutos toda operacion basada en el crédito personal; coloca su capital sobre garantía material y positiva; interviene en sus operaciones los consejeros; liquidacion mensual; admite imposiciones desde 40 rs.; beneficio abonado 75 céntimos por 100 al mes, que equivale al 9.50 al año.

Direccion general, calle de San Agustin, 5. (I G.)

PUBLICACION IMPORTANTÍSIMA.

EXAMEN CRÍTICO

DEL

GOBIERNO REPRESENTATIVO